

URUGUAY

GRUPO DE TRABAJO SOBRE OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

22 y 23 de mayo de 2013

Señores co facilitadores,

En primer lugar mi delegación quisiera asociar su intervención a la realizada por el G77 y China.

Asimismo, nos gustaría agradecerles el programa presentado, así como el liderazgo del Grupo de Composición abierta sobre Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Señores co facilitadores,

Es imprescindible para Uruguay, reiterar, en el marco de este ejercicio de conceptualización, que la erradicación de la pobreza siga siendo un objetivo en si mismo y no se diluya en la nueva agenda, siendo esta discusión reforzada por el concepto de igualdad y/o equidad a efectos de que se pueda reflejar la complejidad y creciente desigualdad existente en el mundo actual.

Para Uruguay, el abordaje de áreas tales como seguridad alimentaria y degradación de la tierra deben ser discutidas en iguales condiciones al acceso de mercados para los países en desarrollo, incluidos los subsidios agrícolas aplicados, ya que entendemos que el consumo y la producción deben verse contemplados en forma equilibrada y justa dentro del debate que nos reúne en el día de hoy.

Igualmente, se reitera, que se entiende conveniente que la discusión sobre ODS realice un profundo análisis sobre la importancia de ajustar los actuales patrones de consumo y producción, enfatizando en la necesidad de que los países desarrollados tomen el liderazgo en dichas acciones a efectos de alcanzar sociedades más justas mediante, entre otros, la reducción del consumo insostenible y la degradación ambiental.

La Comunidad Internacional tiene como misión realizar cambios de estructuras políticas para la producción agrícola, con el compromiso de desarrollar prácticas mejores para lograr los compromisos asumidos en Río+20, siendo esto un reto para la humanidad.

El hambre en el mundo no es un problema coyuntural sino estructural, es más producto de la mala distribución de la riqueza que de la volatilidad de los precios. En ese sentido, el proteccionismo y los subsidios agrícolas han afectado a lo largo de décadas hasta la actualidad los mercados mundiales de alimentos, profundizando la distorsión del mismo, favoreciendo el desperdicio dañando tanto al medio ambiente como a los consumidores.

Una de cada ocho personas, muchas de ellas niños, sufren malnutrición crónica. Pero al mismo tiempo, todos los años se desperdicia más de la tercera parte de los alimentos del mundo, que bastarían para resolver el problema del hambre. Se

estima que entre el 30% y el 50% de los alimentos producidos anualmente en el mundo no llegan a ser consumidos por las personas.

La situación empeora aún más, debido a la degradación de la tierra, la creciente escasez de agua y el cambio climático.

La comunidad internacional debe establecer mecanismos de cooperación para transferir conocimientos técnicos especializados y tecnologías apropiadas de los países desarrollados a los países en desarrollo, a fin de prevenir pérdidas innecesarias de cultivos y el desperdicio de los alimentos, fortaleciendo la estructura de la cadena de suministro mediante la ingeniería y los conocimientos técnicos.

En ese contexto, el mundo tiene como desafío encontrar la forma de incrementar la producción de alimentos para que los mismos sean accesibles a todos los habitantes del planeta, y a su vez, erradicar el hambre, por ende, se entiende que una de las formas de afrontar el mismo es mediante la consolidación de la agricultura familiar, la cual hará las veces de proveedor de alimentos básicos, generará mano de obra rural y ello redundará en un beneficio a la economía local de los países.

Los gobiernos, el sistema de Naciones Unidas, la sociedad civil, el sector privado, la comunidad científica y los agricultores, tenemos todos un importante papel que desempeñar con miras a alcanzar el objetivo eminentemente viable de garantizar la seguridad alimentaria para todos.

Señores co facilitadores,

A modo de conclusión, Uruguay considera que para combatir la inseguridad alimentaria es necesario aumentar la producción y productividad del sector agrícola a través de inversiones destinadas principalmente a la innovación tecnológica e infraestructura, y generar políticas sociales inclusivas para la disminución de la pobreza y el desarrollo de las personas, su familia y su entorno.

El hambre constituye hoy una cuestión política. Es preciso fortalecer la gobernanza internacional en materia de seguridad alimentaria puesto que, en un mundo globalizado, ningún país o región puede gozar de esa seguridad de manera independiente.

Muchas gracias.